

luz eléctrica, profusamente repartida, completaba este adorno, sin duda el mejor concebido y ejecutado de todo el que había convertido nuestro coliseo en una gruta encantada, pero una gruta arquitectónicamente construída, en la cual las formas caprichosas de la naturaleza se hubieran sujetado á las armónicas y regularmente proporcionadas del arte. El pasillo de la izquierda había sido destinado para el servicio; el de la derecha conducía á los invitados al salón bajo una serie de arcadas de buen gusto y entre dos filas de hermosas plantas. Este pasillo, el vestíbulo y el pórtico, fueron los puntos capitales del adorno. El del salón, aunque de buen efecto, era inferior al de los otros departamentos. Musgo y *no me olvides* en los antepechos de los palcos, con las iniciales del nombre del ilustre obsequiado; una hermosa bandera tricolor en el centro de honor; en el fondo del escenario el telón que admiramos en el diorama de la plazuela de Santo Domingo, que representa la toma de Puebla el 2 de Abril, telón magnífico, pero que no lució tanto cuanto debía, porque no podía estar colocado en las condiciones ópticas de un diorama, para el cual fué pintado. Por lo demás, era un adorno de actualidad. En el primer término del escenario, se erguía una estatua de la Libertad. La mesa de honor, en forma de herradura, estaba colocada en el lado oriental del salón, siguiendo la línea circular de las plateas. Las demás en líneas rectas paralelas de Oriente á Poniente. El servicio se hizo con dificultad, porque estas mesas estaban demasiado juntas. Como unos trescientos cubiertos estaban distribuídos en ellas."

En respuesta al brindis en que el Ministro de la Guerra, á nombre del ejército, ofreció el banquete al Gral. Díaz, éste pronunció un hermoso discurso muy oportuno y elocuente. Comenzó haciendo alusión, muy conmovido, á las condecoraciones que había otorgado á los vencedores de Querétaro y Puebla la Representación Nacional; analizó después, rápidamente, pero con sumo tino, la situación del Ejército en las tres siguientes épocas; antes de la rendición de Puebla á los franceses, durante el Imperio y después de éste, comparando entre sí esas épocas y poniendo de relieve los trabajos y penalidades con que tuvo que luchar en la segunda. Al hablar de la presente época de paz, hizo notar que ella demuestra cuán infundadas eran las acusaciones que á México se hicieron en una época lejana ya por fortuna, de que era un país ingobernable; habló de nuestras actuales relaciones internacionales, diciendo que hoy México está respetada por todos y que hasta la misma nación que nos agredió en 1862 nos ha dado en cierto modo una satisfacción, al colocar sobre el pecho de algunos de nuestros hombres públicos la Cruz de la Legión de Honor. Por último, habló del porvenir de México con frases animadas de viva fe y esperanza en sus destinos y concluyó, después de hacer notar que los Poderes del Estado se encuentran hoy rodeados de to-

das las clases sociales como se podía notar en aquel banquete, haciendo una lisonjera alusión á la Prensa y dirigiendo galantes frases al bello sexo, cuya representación en aquel acto veía en los palcos por muy distinguidas damas.

Naturalmente, una nutrida salva de aplausos resonó en la sala al terminar su correcto y sentido discurso el Sr. Gral. Díaz.

## CAPITULO VI

1895.

Al paso y por lo que tuvo de muy artística, debo citar y cito aquí una espléndida audición particular del *Stabat Mater* de Rossini, en que brillaron grandemente las Sritas. Delfina Moreno, Natalia Sánchez de la Vega, Luz Alvarez de la Cadena, Angela Huerta, Clotilde Sánchez, Carmen, María y Luz Ortega, María, Leonor y Esperanza Díaz, Concepción, Angela y Mercedes Sánchez, y María y Julia Pomar, perfectamente bien secundadas por los entendidos aficionados Sres. E. Benítez, Alberto Ondarza, Ignacio Navarrete, Gustavo Beraud, Jesús Silva, A. Cuéllar, Carlos Huertas, José Valle, Eduardo Moreno, Ismael Magaña, Hoz, Buch, Bermejo y el profesor Ignacio Quesadas: esa audición notabilísima se verificó en uno de los primeros días de Abril.

El 8 de ese mes se inauguró en los bajos de la casa núm. 1 de la primera calle de San Francisco, una muy buena exposición de vistas estereoscópicas en cristal, muy bien iluminadas: la primera serie estuvo formada con cincuenta vistas de Egipto y el río Nilo, y sucesivamente y cada ocho días, fueron desfilando ante los ojos del público, Venecia, Hamburgo, Madrid, Barcelona, Sevilla, Nápoles, Roma, Pompeya, París y otras cien ciudades notables de Europa y América, con más algunos sucesos sensacionales como las fiestas franco-rusas y los funerales de Carnot. El aparato en que se exhibieron las vistas de lo que se llamó *Exposición Imperial*, era giratorio y prestaba la comodidad de que sus espectadores las veían desfilan ante sus ojos hallándose cómodamente sentados: ese aparato era capaz para veinticinco personas por tanda. En un principio la concurrencia fué escasisima, pero poco á poco fué aumentando hasta hacerse dificilísimo que á muchos les llegase su turno: las personas que allí acudían aguardaban largas horas en un reducido y mal dispuesto salón de

espera, en fastidiosa confusión y molesto apañamiento, y sufriendo un calor espantoso á pesar de los dos pequeños y ruidosos ventiladores eléctricos armados en las esquinas, y oyendo un ponderado órgano *Eolian*, que, casi siempre era mal llevado y llegaba á irritar los nervios como un organillo callejero. Dos únicos empleados, el uno ocupado en vender billetes y el otro en recogerlos y gritar con estentórea voz los números de orden, eran los únicos que debían atender al público, y como éste llegó á ser en extremo numeroso, ni podían cumplir bien su cometido, ni mantenerse para con todo el mundo obsequiosos y de buen humor. Esto enfadó á muchos concurrentes y entre ellos á nosotros; en cambio para algunas personas, que en último caso no pagaban en mejor moneda que las demás los *veinticinco centavos* que valía cada tanda, había irritantes excepciones, y los exceptuados correspondían escribiendo para el álbum de los empresarios, pensamientos, frases y testimonios de admiración que los susodichos empresarios se apresuraban á publicar con ligera indiscreción, pues ciertamente no habían de figurar aquellos pobres conceptos como modelo de hojas de álbum. La "Exposición Imperial" ó *Kaiser Ausstellung*, como para mayor claridad decían los programas, acabó por perder su público cuando se presentó en la Capital otra empresa de su misma especie, con un aparato más elegante, y con unos empleados ó empresarios de lo más amable y atentos para con sus favorecedores. De ello hablaremos después.

El Domingo de Pascua, 14 de Abril, comenzaron sus nuevas temporadas los siguientes salones de espectáculos: el Circo Orrin con sus famosos equilibristas los Martinettis y la siempre celebrada pantomima acuática, *Una boda en Santa Lucía*; el Teatro Hidalgo con el drama de Echegaray, *Mancha que limpia*, y presentación de la simpática actriz Berta Alonso, y el Teatro Nacional con su empresa Arcaraz y sus tandas y el estreno de la opereta de Hervé arreglada por Pina y Domínguez con el título de *La mujer de papá*, y de la zarzuela del maestro Valverde, *Los puritanos*. La opereta de Hervé que se conoció en México muy bien desempeñada por artistas franceses, lo estuvo muy mal por los zarzuelistas de los hermanos Arcaraz, é hizo un fiasco completo: el sainete lírico *Los puritanos*, agradó regularmente. En la función de tandas del 15, volvió á descomponerse el famoso *dinamo* del Gran Teatro, se apagó la luz eléctrica y se suspendió la representación por los gritos y la zambra de los *tandistas* que obsequiaron con una *ovación* de silbidos y *bromas* al tenor cómico Cires Sánchez, que se presentó á disculpar á la Empresa, ostentando frescos aún los *laureles* alcanzados pocos días antes por el estimable actor, en una corrida de aficionados en la cual fungió de *torero* y creo que de *espada*. El martes 16, entre las tontísimas zarzuelas *La mascarita* y *Don Dmero*, dió el guitarrista Antonio Manjón dos partes de concierto:

de su reformada guitarra salieron con mediano efecto una *Fantasia* de Mendelsohn, y un *Andante* de Hummel, y se le aplaudieron mucho, y con justicia, una mazurca y un fandango de su composición, y una melodía de Tosti. La esposa del artista, la Sra. Salazar de Manjón gustó mucho como pianista en una *Rapsodia española*, y la soprano Srita. Teresa Ferreira cantó varias piezas sueltas y el aria del delirio de *Lucía*. Antonio Manjón se despidió de México con uno de sus conciertos dado en Arbeu la noche del 28.

La noche anterior, sábado 27 de Abril, la compañía Arcaraz estrenó la zarzuela de Pastor y Chapí, *El tambor de Granaderos*, con nuevas decoraciones y buenos trajes, y con la Rusquella en el papel del protagonista; la nueva obra gustó bastante, y con ella y otras dió su beneficio la tiple característica Enriqueta Monjardín, el martes 30. Salvo esas pequeñas novedades, la Empresa y la compañía no salieron de sus acostumbradas *Verbenas*, *Marmas*, *Revistas*, *Africanistas*, *Niñas Pancha*, *Via libre*, etc., etc.

Hagamos breve catálogo de otros espectáculos, recreos y fiestas notables. El 18 de Abril la benéfica institución la "Casa Amiga de la Obrera," ofreció á su bella é ilustre fundadora Sra. D<sup>a</sup> Carmen Romero Rubio de Díaz, la representación de la pequeña comedia *Niñas y mariposas*, arreglada por la poetisa mexicana Sra. D<sup>a</sup> Refugio Barragán de Toscano, y el monólogo *Una lección sin maestro*, que dijo muy bien el niño Jesús Saldaña: aquella bonita fiesta, amenizada con varias piezas de música, ejercicios gimnásticos y bailecitos, fué muy hábilmente dispuesta por la digna directora del Establecimiento, Srita. Matilde Rojas, bien secundada por D. Manuel Sánchez Rodríguez, D. Manuel Rincón, y las Sritas. María de Jesús Suárez y Pinal, Modesta Reina, Gabina Rangel y Concepción Mercado.

En ese mismo mes, en alguno de los días de su última decena, la estimabilísima compañía mexicana de ópera popular dió una bastante buena representación del *Hernani*, de Verdi: la Srita. Julia Zepeda, venciendo la timidez de quien por primera vez aparece en las tablas, pudo lucir su bella voz de soprano ligero un tanto pálida y poco extensa, pero suave, dulce y armoniosa: el distinguido Alfredo Solares, estuvo menos feliz en *Hernani* que en *Favorita*, sin que esto quiera decir que no cantase como él puede y sabe el *Carlos Quinto*: Sánchez de Lara lució como siempre su voz magnífica, llena, vigorosa y de espléndidas sonoridades: Adrián Guichené cantó bien su parte, y en momentos de verdadera inspiración se hizo aplaudir con entusiasmo: á su turno los coros se portaron correctamente, y, en resumen, el *Hernani* de la Compañía mexicana dejó buena impresión en el escaso público que acudió á escucharla. El 21, también de Abril, el Centro dramático, de aficionados distinguidos, dió en el Teatro Hidalgo una agradable fiesta: en el sainete *A primera sangre*

estuvieron muy bien las Sritas. Sofía y Amalia Haller, y los Sres. Haro, Cuevas, Ferrola, Alva, Gómez y Muirón: lucieron muchísimo en el *Capitán Marín*, de Blasco, las Sritas. Luz y Refugio Domínguez, Amalia Haller y Beatriz Gómez, la Sra. D<sup>a</sup> Altagracia Gómez de Mellet, y los Sres. Haro, Cuevas, Mellet, Carballo, Muirón y Barreiro: la hermosa Luz Domínguez y el notabilísimo Manuel Haro, trabajaron como pudieran haberlo hecho los mejores actores de buenas compañías públicas.

El mes de Mayo principió, puede decirse, con una importantísima audición de buena música perfectamente ejecutada por muy distinguidos profesores mexicanos: varios aficionados y particulares inteligentes poniéndose bajo la dirección del pianista y compositor excelente Ricardo Castro, fundaron una sociedad filarmónica para el estudio y propaganda del género clásico, y reunido el suficiente número de socios dieron principio á sus tareas el jueves 2 de Mayo con un concierto que se verificó en el elegante y severo Salón de Actos de la Escuela Nacional Preparatoria, en el antiguo Colegio de San Ildefonso. El concierto dió principio á las nueve de la noche con el *Trio*, óp. 64, de Hiller, para piano, violín y violoncello, intitulado *Serenade*. El segundo número del programa fué cubierto con la bellísima composición de Glazounow, *Novelettes*, óp. 15, para cuarteto de arcos, y la *Serenata* de Haydn. La tercera parte del concierto permitió oír el magnífico *Quinteto*, óp. 44, en *mi bemol mayor*, de Schumann, para piano, dos violines, viola y violoncello. La parte de piano fué ejecutada por Ricardo Castro, y la de los demás instrumentos por los Sres. Saloma, Herrera, Romero y Galindo, distinguiéndose éste en el violoncello y Castro en el piano: los concurrentes no muy numerosos, pues sólo asistieron los socios y un reducido grupo de invitados, quedaron en extremo complacidos de la buena elección de las piezas y de su casi perfecta ejecución. Este primer notabilísimo concierto y una nueva repetición de *Favorita*, cantada en Arbeu la noche del 3 de Mayo por la Compañía mexicana de ópera popular, fueron lo más artístico ocurrido en la Capital antes del estreno de la Compañía dramática italiana de que voy á tratar.

En los últimos días de Abril se hizo circular, impreso con tintas azul y roja, el siguiente prospecto, adornado con un retrato del primer actor y director: "Gran Teatro Nacional.—Empresa Maggi.—Compañía dramática italiana.—Temporada de 1895.—Cav. Andrea Maggi.—Prospecto.—Andrea Maggi es actualmente el actor italiano más querido del público, el artista de la juventud, el profeta del arte del porvenir, ó mejor dicho, el eslabón que une un pasado que termina, con los primeros rayos de un arte naciente, esto mismo hace que sea el intérprete más variado, pues pasa con admirable facilidad de los celos de *Otello* á las profundas meditaciones de *Hamlet*,

de las dulces y enamoradas frases de *Romeo*, á la espantosa verdad de los *Espectros* de Ibsen y de los *Deshonestos* de Roveta, dramas que marcan el progreso del arte en estos últimos tiempos. Maggi es el artista del dolor y del amor, su excepcional carácter artístico revela con certeza, las dichas, las miserias y la pasión de aquellos que aman, trasmite al público que lo escucha interesado y palpitante, una serie numerosa y variada de creaciones del arte. Hace 14 años que comenzó á hacerse de nombre como primer actor en la famosa Compañía italiana del célebre Bellotti Bon, en la cual aprendió el arte de dar á cada personaje una fisonomía apropiada y exacta; en él la personalidad del actor desaparece, se transforma, y es en la escena una completa encarnación de quien representa. Desde entonces Maggi caminó por una senda de continuo progreso, tanto más que no se dejó ilusionar por esa gloria fugaz que tan fácilmente engaña, él comprendió que no puede conseguirse todo de un golpe y que hay mucho que estudiar en este difícil arte antes de llegar á ser perfecto, y esto mismo le hizo estudiar con anhelo y trabajar con la constancia y entusiasmo con que lo hacen sólo los verdaderos cultivadores del arte, tratando siempre en sus tareas de mejorarse á sí mismo. Andrea Maggi no ha ahorrado gastos para la realización completa de sus ideales, de manera que la Compañía se mueve en un ambiente apropiado al drama, á causa de la escrupulosa verdad del escenario, que es el más rico y exacto que puede traer una Compañía Dramática. Maggi ha adquirido todas las últimas novedades dramáticas que se representan en Europa en estos tiempos y que obtienen el aplauso del público; de manera que puede presentar al inteligente público de esta Capital, un nuevo y variado repertorio. Para Maggi, es digna compañera la Sra. Della Guardia que últimamente ha hecho en Italia progresos notables, hasta llegar á ser una de las más aplaudidas esperanzas del teatro italiano. A ellos dos, dignamente les acompañan la Srita. Varini, artista delicada é inteligente, muy aplaudida del público; la Srita. Rosseti, artista cómica de valor excepcional, la Wilson y otras más. En cuanto á los hombres, Garavaglia, galán joven que el año pasado fué el principal ornamento de la Compañía del Com. Rossi; Fabbri, el característico moderno, Della Guardia que para este público no tiene necesidad de presentación, y en fin todos los demás que fueron contratados por Maggi, cuando trabajaban en las mejores Compañías de Italia para formar con ellos un conjunto elegante, homogéneo y digno de México, para donde fué formada expresamente la Compañía. No terminaré este breve resumen biográfico de la Compañía sin dirigir un cariñoso saludo á esta tierra hospitalaria y bella, donde el arte encuentra una prensa inteligente, conocedores y poetas que le comprenden y cultivan.—*Alfredo del Conte*, Representante de la Compañía."

“Elenco artístico de la Compañía dramática italiana dirigida por el eminente actor Caballero Andrea Maggi. — *Actrices*, Clara Della Guardia, Emilia Varini, Elide Rossetti, Maty Wilson, Gilda Cruicchi, Amalia Medinger, Olga Varini, Gina Cavicchioli, Mariana del Conte, Ida Gianoglio. — *Actores*: Ernesto Della Guardia, Ferruco Garavaglia, Attilio Fabbri, Giulio Zanfini, Alfredo Gruicchi, Alfredo del Conte, Gino Cantini, Ettore Cambdè, Alberto Rignon, Giovanni Tarenzi, Alessio Gobbi, Epamionda Bedei, Alfredo Massini, Luigi Pruneti. — *Administrador de la Compañía*, Aristodemo Mancini. — *Secretario*, Giovanni Tarenzi. — Sesenta y seis obras de repertorio. — Precios de abono por veinticuatro funciones: Plateas y palcos primeros, *doscientos setenta pesos*; Palcos segundos, *ciento treinta y cinco*; Terceros, *cien*; Lunetas y balcones, *treinta y seis*; Palcos de galería, *cuarenta y dos*; Delantero de galería, *doce*. Precios de entrada eventual en las principales localidades: Plateas y palcos primeros, *diez y seis pesos*; Lunetas y balcones, *dos pesos cincuenta centavos*; entrada general á galería, *cincuenta centavos*.”

El trabajo y funciones de esa Compañía fueron los siguientes: Sábado 4 de Mayo, estreno y primera de abono, *Otello*, de Shakespeare, y el sainete *Telemaco el disordinato*: Domingo 5, en la tarde *Otello*, y *Telemaco el disordinato*; en la noche, segunda de abono, *Il padrone delle Ferriere*, de G. Ohnet, y el sainete *Lucrecia Borgia*: Martes 7, tercera, *Kean*, de A. Dumás: Jueves 9, cuarta, estreno de la comedia *Magda ó la casa paterna*, del alemán Hermann Sudermann, y el sainete *Secretario y cocinero*: Sábado 11, quinta, *Ferreol ó un error judicial*, de Sardou, y el sainete *Patada de procedencia desconocida*: Domingo 12, en la tarde *Il padrone delle Ferriere*; en la noche, sexta, *Fedora*, de Sardou, y el sainete *Un clavo en la cerradura*: Martes 14, sétima, comedia en un acto *El que conozca el juego, que no lo enseñe*, de F. Martini, y estreno de la comedia *El viaje de los Berlurón*, de Ordonneu, Dannourt y Keroul: Jueves 16, en la tarde, *Kean*; en la noche, *El romance de un joven pobre*, de O. Feuillet: Sábado 18, novena, estreno del drama de León Tolstoi, *El poder de las tneblas*: Domingo 19, en la tarde, *Magda* y *El que conozca el juego* . . . ; en la noche, décima, *La dama de las camelias*, y el sainete *El fonógrafo*: Martes 21, undécima, el drama *Severo Torelli*, de F. Coppée, y el sainete *Era la cocinera*: Jueves 27, en la tarde, *La dama de las camelias*; en la noche, duodécima, *Hamlet* de Shakespeare, y el sainete *La tombola*: Sábado 25, décimatercera, estuvieron anunciados, *El Otro*, de P. Lindau y *El tigre de Bengala*, pero en su lugar se dieron *La muerte civil*, de Giacometti, y el sainete *Una gallina rellena de trufas*: Domingo 26, en la tarde, *Hamlet*, en la noche, décimacuarta, *Frou Frou*, de Meilac y Halevy, y la pieza *Mejor solo que mal acompañado*: Martes 28, décimaquinta, estreno del drama *Il Conte Rosso*, de G. Giacosa, y el

sainete *El alcalde bailarín*; Miércoles 29, función extraordinaria á beneficio de Attilio Fabbri, el drama en un acto *Cavalleria Rusticana*, de G. Verga, y el estreno de la comedia *I provinciali a Parigi*, de Nanjac y Moreau: Jueves 30, décimasexta, *Divorciémonos*, de Sardou: Sábado 1º de Junio, décimasétima, *El Otro*, de P. Lindau, autor alemán, y el sainete *El tigre de Bengala*; Domingo 2, en la tarde, *Divorciémonos* y *Un clavo en la cerradura*; en la noche, décimaoctava, *Diomsia*, de A. Dumás, y *Lucrecia Borgia*; Martes 4, décimanovena, *Súllwan*, de Melesville, y la pieza *Préstame á tu mujer*; Miércoles 5, función extraordinaria á beneficio de Ernesto Della Guardia, *El mundo del fastidio*, de Paillerón, y la pieza *La casa de campo*; Jueves 6, vigésima, *El tren de recreo*, comedia de Ennequin y Mortier; Sábado 8, vigésimaprimer, *Maria Antoneta* de Giacometti; Domingo 9, en la tarde, *Maria Antoneta*; en la noche, vigésimasegunda de abono, *El Rey Lear*, de Shakespeare, y la pieza *Fabbri atormentado por Della Guardia*; vigésimatercera, la comedia *Demi-monde*, de A. Dumás; Jueves 13, en la tarde, *El mundo del fastidio* y *La casa de campo*; en la noche, vigésimacuarta y última del primer abono, *Odette*, de Sardou y la pieza *Una taza de té*.

Concluido ese primer abono, la empresa abrió otro de sólo doce funciones, que estuvieron dispuestas así: Sábado 15, primera, estreno del drama alemán, *La honra*, de H. Sudermann; Domingo 16, en la tarde, *Diomsia* y *Lucrecia Borgia*, en la noche; segunda, *Causa y efecto*, comedia de Paolo Ferrari; Martes 18, tercera, *Magda* y el sainete *Debajo de la escalera*; Miércoles 19, función extraordinaria á beneficio de Clara Della Guardia, con la comedia en un acto *La hija de Jefe*, de Cavallotti, *Musotte*, comedia en tres actos de Guy de Maupassant, y el juguete cómico de Gaudinet, *Una tempestad en un vaso de agua*, representado en castellano; Jueves 20, cuarta, estreno de la comedia *El ciego*, de F. Bernardini, y el sainete *Atteone el infanticida*; Sábado 22, quinta, *La honra*; Domingo 23, en la tarde, *Fedora*; en la noche, sexta del segundo abono, *Los Rantzau*, de Erckmann Chatrian, y el sainete *El cocinero y el secretario*; Lunes 24, en la tarde, *La honra*; en la noche, sétima, *Il padrone delle Ferriere*; Miércoles 26, función extraordinaria á beneficio de Andrea Maggi, con *Luis Onceño*, drama de C. Delavigne; Jueves 27, octava, *El mundo del fastidio*; Sábado 29, en la tarde, *Los Rantzau*; en la noche, novena, la pieza de F. Cavallotti, *El cantar de los cantares*, *El duelo*, parodia en dos actos, original de N. Corazzini, y *La casa de campo*; Domingo 30, en la tarde, *Odette*; en la noche, décima, el drama de R. Bracco, *Las máscaras*, en un acto, y la comedia *I provinciali a Parigi*; Lunes 1º de Julio, función extraordinaria á beneficio de la Casa Amiga de la Obrera, la comedia *El que conozca el juego* . . . . ; la leyenda dramática en un prólogo y en un acto *Una partida de ajedrez*, de G. Giacosa;